

Oseas

INTRODUCCIÓN

Oseas, cuyo nombre significa "Salvación" o "Liberación", fue elegido por Dios para dar este mensaje a su pueblo tomando una mujer como esposa que le sería infiel. Su sensibilidad hacia la condición pecaminosa de sus compatriotas y su sensibilidad hacia el corazón amoroso de Dios lo capacitó para este ministerio difícil.

Oseas da el contexto histórico de su ministerio al nombrar a los reyes del reino del sur de Judá (Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías) y el rey del reino del norte de Israel (Jeroboam II), que gobernó durante el período de su profecía (1:1). Esto establece la fecha del 755 aC a 715 aC. Aunque todos los indicadores del éxito exterior parecía positivo para Israel, debajo acachaba un desastre. Los habitantes de este período disfrutaron de paz, abundancia y prosperidad, pero la anarquía se estaba gestando, y traería un colapso político a la nación, en unos pocos años. Oseas describe las condiciones características sociales de su época: los líderes corruptos, la vida familiar inestable, la inmoralidad generalizada, el odio entre clases, y la pobreza. Aunque la gente seguía una forma de adoración, la idolatría era cada vez más aceptada y los sacerdotes estaban fallando para guiar a la gente en formas de justicia. A pesar de la oscuridad de estos días, Oseas mantiene la esperanza de inspirar a su pueblo a su vez de vuelta a Dios.

El libro de Oseas es sobre un pueblo que necesitaban oír el amor de Dios, un Dios que quería decírselo, y la única manera que Dios escogió para demostrar su amor a su pueblo. La gente pensaba que el amor podría ser comprado: "Efraín ha contratado a los amantes" (8:9), que el amor era la búsqueda de la auto-satisfacción: "Iré tras mis amantes, que me dan", (2:5), y que el amor era un objeto indigno que podría traer beneficios positivos. "Se convirtieron en una abominación como el objeto de su amor" (9:10). Dios quería que Israel sepa de su amor, que llegó de la manera más inverosímil. "Cuando Israel era niño, yo lo amé" (11:1), que guió a la disciplina gentil: "lazos de amor" (11:4), y que persistió a pesar de los pueblos que 'corrían y resistían' "¿Cómo podré abandonarte?" (11:8).

El problema era cómo transmitir este mensaje del amor de Dios a un pueblo no inclinado a escuchar, y no es probable que entienda si le hicieron caso. La solución de Dios era dejar que el profeta mismo sea su sermón. Oseas se casaría con una mujer impura "esposa de prostitución" (1:2), debía amarla plenamente y tener hijos con ella (1:3), y va tras ella y debe traerla de vuelta cuando ella se aleje: "Me dijo otra vez Jehová: Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adultera, como el amor de Jehová para con los hijos de Israel, los cuales miran a dioses ajenos, y aman tortas de pasas" (3:1). En definitiva, a Oseas le fue mostrado en su amor por Gomer la clase de amor que Dios tiene para con Israel.

(Biblia Lleno del Espíritu de Vida, Introducción al libro de Oseas, Sam Middlebrook)

Oseas 1:1-11

La palabra de Jehová que vino a Oseas hijo de Beeri durante los reinados de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, y durante el reinado de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel. (1:1)

En el año 721 antes de Cristo, del siglo VIII antes de nuestra era, que fue testigo del ascenso de Roma y Babilonia, allí ocurrió en Samaria la tragedia más triste del Antiguo Testamento. En medio de escenas de horror, el reino de las 10 tribus donde pereció su hermosa, la ciudad de Samaria cayó bajo las manos de los asirios y las tribus de Israel se llevaron cautivos a tierras lejanas a sus habitantes. Al mismo tiempo, otros cautivos de estas tierras fueron llevados a poblar Samaria, y por lo tanto, en lo que se podría hacer lo humanamente posible, se llevó a cabo el exterminio de la nación.

Durante 50 años, piadosos y patrióticos corazones habían previsto este inevitable destino, y habían advertido a esta gente pecadora de la próxima caída. Después de la brillante carrera de Jeroboam II, que elevó a Israel por un tiempo a su edad más preeminente, pero que no era más que el parpadeo de la llama de la vela antes de hundirse en la oscuridad, la historia de los reyes de Israel era un registro ininterrumpido de anarquía y asesinatos.

El tiempo del amor de Dios es siempre la hora de la emergencia del hombre. Así como Elías y Eliseo llegaron a Israel en los días terribles de Jezabel, y Jeremías se cernía como un ángel de la guarda sobre Jerusalén cuando cayó dos siglos más tarde, así que Dios envió a sus mensajeros y otra vez a Israel a declararse en contra de sus delitos imprudentes, y evitar, en lo posible, su juicio amenazador. Ya hemos visto cómo Jonás era el consejero y amigo de Jeroboam, y cómo Amos llegó de Judá advirtiendo a su pueblo en guardia contra el peligro que estaba vieniendo.

Pero por encima de todos los demás, había un hombre que durante más de 60 años se presentó como el ángel protector entre ellos y su destino. Él vivió y profetizó desde el momento de Jeroboam a la época de Ezequías, un lapso de bastante más de medio siglo. Su hermoso nombre, al igual que Josué, Jesús y Cristo, significa "salvación" o "salvador". Por un detalle de incidencia notable, el último rey de Israel llevaba el mismo nombre que el último profeta. Ambos eran Oseas. Ambos tenían el mismo significado, pero el uno, el rey, había sido sinónimo de lo mejor que el hombre puede hacer para salvar, mientras que el otro, el profeta, representaba la salvación del Señor. Así, Dios estaba apuntando hacia adelante, como si de una parábola viviente, del gran Salvador que vendría a su debido tiempo a liberar a su pueblo, no sólo de sus calamidades y enemigos, sino de lo que era la raíz de todos sus problemas, el pecado.

La vida y los escritos de Oseas, cuando se consideran en relación con su lugar en la trágica historia de su tiempo, presentan la imagen más patética, tal vez, del Antiguo Testamento. Primero vamos a mirar al hombre y luego su mensaje a su propio pueblo y a nuestro tiempo.

Al igual que Ezequiel y Jeremías, como el mayor profeta a quien su vida apuntaba hacia el Hombre de Dolores, fue al principio bautizado en un ministerio de sufrimiento. Su propia vida se convirtió en una especie de lección gráfica de la historia de su país y el mensaje de Dios para su pueblo. Él estaba siendo obediente al mando de Jehová de casarse con una mujer de mala reputación, como muchas de las mujeres de su tiempo, como una imagen divina de Dios mismo, agachándose para tomar su corazón de vil pecador a quien tan entrañablemente ama y salva. Tres hijos nacieron de

esta unión, y uno por uno, cada pequeño bebé estaba en su cuna, sino que también se convirtió en una imagen viva de la historia triste que tan pronto sería promulgada. El primogénito fue llamado Jezreel, que significa: "Yo castigaré", y él se hizo una profecía viviente del juicio que Dios que estaba pronto por venir. La segunda era una hija, que se llamaba Lo-Ruhama, que significa "la no compadecida", y advirtió a su pueblo sobre la misericordia de Dios para que pronto se terminara. El tercero era un hijo, y su nombre era Lo-Ammi, es decir, "el que no es mi pueblo". Esto expresa la última etapa de la inminente calamidad, cuando se cortan, no sólo de la misericordia de Dios, sino de la alianza de Dios, y Dios debe dejarlos completamente a su merced.

(El Cristo en el comentario de la Biblia, AB Simpson)

El profeta debe, por así decirlo, en un espejo, mostrarles su pecado. El profeta debe, también por así decirlo a través de un cristal de perspectiva, mostrarle su ruina, y esto lo hace en los nombres dados a los hijos nacidos de esta adulteria. (Matthew Henry) Oseas se casó a petición del Señor con Gomer prostituta que dio a luz tres hijos cuyos nombres son tremadamente importantes. ¿Cuáles eran esos nombres y cuál fue el significado de cada uno de ellos?

¿Oseas 1:10 y otras partes de las Escrituras dan una indicación de que se producirá una eventual restauración? ¿Tiene Oseas 1:11 alguna referencia sobre quién será su líder?

Sal. 2 Os. 2:14-23 Amos 9:11-15

Oseas 2:1-23

"Por tanto, he aquí yo rodearé de espinos su camino, y la cercaré con seto, y no hallará sus caminos. Seguirá a sus amantes, y no los alcanzará; los buscará, y no los hallará. Entonces dirá: Iré y me volveré a mi primer marido; porque mejor me iba entonces que ahora" Oseas 2:6-7

Se trata de un paréntesis de misericordia en un pasaje de amenaza. Se refiere a un pueblo al que el Señor estaba unida por lazos del amor del pacto, que tenían, sin embargo, ha sido infiel y rebelde. Por extraño que parezca, comienza con un "por tanto", y la lógica de la misma radica en el inmutable carácter de Dios que no-cambia nunca, ni renuncia a su pacto, ni totalmente desecha a sus elegidos, como, también, en su determinación inmutable los quiere para sí mismo.

Medios ordinarios han perdido su objetivo. Los detalles se dan en los versículos anteriores, y luego se lee "por lo tanto": muestra que debido a fracasos anteriores el Señor está a punto de probar nuevas medidas.

(Sermón Notas de Spurgeon, C. H. Spurgeon)

¿Qué medios usa Dios para reclamarle a Israel?

Explicar cómo el profeta Oseas tomó a Gomer como esposa, lo cual es similar a lo que el Señor nos toma a sí mismo.

Por Jesús, a través de su iglesia nos defiende como Su esposa y Él tiene su objetivo principal en nosotros?

Ef. 5:15-32

Mostrar los votos en este capítulo y la permanente promesa de seguridad a los que en Dios han contraído matrimonio. Compare estos votos con los de Efesios 5:25-32.

Os. 2:19-20

Oseas 3:1-5

Después de todo esto vino una segunda prueba para el profeta. La mujer de su seno, a quien había recuperado de la vergüenza y el hecho de que era la madre de sus hijos, se fue otra vez a su antigua vida de pecado y abandonó a su marido y buscó a sus amantes. Todo esto era un símbolo del giro que daba Israel alejándose de Dios después de que Él los había llamado y salvado. Luego sigue la historia de la recuperación de la esposa infiel, pero ahora no se recibe de nuevo plenamente al principio, pero una vez más se pone a prueba. "Usted debe vivir conmigo muchos días," es el contrato ", y viviré con vosotros" (3:3). Este largo intervalo fue pensado para prefigurar los siglos de Israel de espera a través de los tiempos de los gentiles, hasta que haya entrado el tiempo establecido por Dios, y después que la restauración sea completa, y se comprometa con él en fidelidad, para no errar de nuevo.

Oseas es el profeta de la restauración de Israel. Él nos dice que el tiempo se acerca sin duda cuando se cante de nuevo en las montañas de Samaria y en las alturas de Sión, y la terrible maldición de los siglos se termine a favor de Dios y de su pacto eterno.

Sin embargo, los hijos de Israel serán como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. En el lugar donde se les dijo: "Ustedes no son mi pueblo", serán llamados "hijos del Dios vivo". El pueblo de Judá y el pueblo de Israel se reunirán, y nombrarán un solo líder y está para subir de la tierra, porque grande será el día de Jezreel. (1:10-11)

"Y la sembraré para mí en la tierra, y tendré misericordia de Lo-ruhama; y diré a Lo-ammi: Tú eres pueblo mío, y él dirá: Dios mío" (2:23)

Después los hijos de Israel volverán y buscarán al SEÑOR su Dios, y a David su rey. Y temerán a Jehová y a su bondad en los últimos días. (3:5)

(El Cristo en el comentario de la Biblia, AB Simpson)

El cuarto versículo es, yo diría, la gran profecía en el Antiguo Testamento en relación con el período cubierto por la imagen de Daniel 2 y la expresión del Nuevo Testamento, "los tiempos de los gentiles", el tiempo durante el cual el centro se apartó de Judá, y el poder del gobierno representativo es confiado a las naciones gentiles hasta que se cumplan los tiempos y Sión se convierte en el centro de gobierno de la tierra, y el lugar desde donde la ley de Dios seguirá adelante, como nunca antes, a todas las naciones.

Es interesante observar que los más autorizados comentaristas judíos han admitido que la cuarta estrofa de nuestro capítulo da una descripción gráfica de la situación actual del pueblo judío. Traduzco el siguiente pasaje de uno de los más grandes escritores rabínicos. (Kimchi) Hablando en la expresión "muchos días", dice: "Estos son los días del presente cautiverio, en los que estamos en el poder de las naciones, y en el poder de sus reyes y príncipes, y somos "estamos sacrificio, y sin estatua, es decir, sin un sacrificio a Dios, y sin una imagen de los dioses falsos, y sin el efod y sin los terafines", es decir, sin efod a Dios, por medio del cual se podría predecir el futuro, al igual que con el Urim y el Tumim; y sin terafines o falsos dioses Y ésta es la situación actual de todos los hijos de Israel en el presente cautiverio".

(Las Escrituras antiguas, David Baron)

¿Podemos ver el destino de Israel como se desarrolla ante nuestros ojos?
Ez. 37:21-25 Os. 5:13-6:3

Oseas 4:1-19

Muchos imaginan que conocen a Dios, pero no lo conocen. De ellos se puede decir Dios dijo lo siguiente: "Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento" (v. 6). Lo que sin embargo los hombres más saben, es que si no conocemos a Dios como un Padre reconciliados en Cristo, ellos son indigentes del único conocimiento que es esencial para la salvación. Y lo que hace de su ignorancia inexcusable es que no conozcan la verdad salvadora, y aquel que es la verdad absoluta. Si ellos supieran tanto de ella como de Él sería suficiente. Pero si ellos no saben, Dios los va a rechazar, a la par incluso que rechazan el conocimiento de Él. "y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos" (v. 6).

Es la última y más desesperada etapa de la culpa cuando la conciencia del pecador deje de regañarlo, y los justos sean dejados a sí mismo. El pecador, al igual que Israel, a menudo es impaciente por la estrechez del camino de Dios, pero jay de él cuando Dios le da al culpable su deseo, y le permite vagar en el camino "grande" y espacioso (v. 16), como Israel en Asiria, en un camino ancho. De hecho, uno que termina en la destrucción total! Israel, que una vez fue cargado sobre "alas de águila" de Jehová (Éxodo 19:4), estaba a punto de ser llevado en "las alas del viento", como tamo que pasa y no vuelve. Vamos todos evitemos el pecado de Israel, como nos gustaría escapar de la ruina de Israel. Vamos a encogemos de toda inmundicia, y dar toda diligencia, en medio de nuestros mayores privilegios, para hacer digna nuestra vocación y elección.

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset & Brown)

¿Qué tiene que ver la falta de conocimiento de los pueblos con su estado presente?

Os. 4:6. Os. 14:9

Oseas 4:12 dice: "El espíritu de fornicaciones lo hizo errar". ¿Cómo fueron los israelitas como rameras? ¿Cómo pueden los cristianos caer en el mismo pecado?

Oseas 5:1-6:11

En el quinto y sexto capítulos su castigo ya ha comenzado. Los asirios están sobre la frontera, pero en vez de volverse a Dios recurren a la diplomacia y al engaño. Ellos juegan alternativamente con Egipto, por un lado, como un aliado, y luego Asiria por el otro, así como su falta de honradez es castigado con la pérdida de la amistad de ambos. Al fin Dios se aparta y exclama: "Entonces voy a volver a mi lugar, hasta que reconozcan su culpa y buscarán mi rostro. En su miseria ellos sinceramente me buscarán" (5:15).

El siguiente versículo se encuentra con el pueblo vacilante y llorando: "Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará" (6:1). Pero, por desgracia, todo es transitorio.

"¿Qué puedo hacer yo contigo, Efraín?" Él clama: "¿Qué haré a ti, Efraín? ¿Qué haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que se desvanece" (6:4). "Volvieron, pero no al Altísimo; fueron como arco engañoso; cayeron sus príncipes a espada por la soberbia de su lengua; esto será su escarnio en la tierra de Egipto" (7:16).

(El Cristo en el comentario de la Biblia, AB Simpson)

Oseas vio un llamamiento en Asiria que no salvaría a Israel, porque su herida era demasiado grave para ser curada por los medios. ¿Qué remedio puede curar una enfermedad moral y espiritual?

En Oseas 6:1-3 parece que hay un arrepentimiento sincero por parte de Israel. ¿Cuál es la respuesta de Dios a su apelación? ¿Es debido a la dureza de corazón que es incapaz de un verdadero arrepentimiento?

Oseas 6:4-11

Oseas 7:1-16

Todo el tiempo Efraín era inconsciente de su propio estado real. Las potencias extranjeras, Asiria y Egipto, cuya ayuda había invocado, sólo "devoraban su fuerza" (v. 9), sin embargo, él no lo sabía. Al igual que los hombres que cierran los ojos ante las canas aquí y allá, que son las señales que su vejez y muerte se acerca, por lo que los hombres espiritualmente no se dan cuenta de los signos de su propia decadencia de la religión vital. Las formas externas y los servicios indicados se mantienen, pero, como Sansón, después de que él había perdido su fuerza, en aras del placer sensual, tricionó el secreto de su fuerza, y quedó inconsciente de que la fuerza de Dios se había apartado de él. Y cuando los castigos de Dios son enviados sobre ellos, su "orgullo" (v. 10) no les permite reconocer y arrepentirse de sus pecados, y "volver al Señor su Dios. "Para todas" sus aflicciones no lo "buscan" a Él, de modo que no queda más que juicios destructores sobre sus vidas, ahora que todos los medios de corrección y la gracia se han tratado en vano.

Cuando el Dios de Israel habría doblado su pacto de nación como un arco de flechas directas contra el reino de Satanás, el paganismo y la impiedad, que eran "como arco engañoso" (Oseas 7:16), que no lleva sus flechas fieles a la marca: "la soberbia de su lengua" era "como una flecha disparada" al viento

(Jer. 9:8) contra Dios y el hombre, y en última instancia, ellos mismos "cayeron" por ella. Los mismos paganos se maravillaron de él. Egipto, en quien confiaban, los hizo "su escarnio. "El fanatismo furioso y suicida de los judíos asombró incluso a los romanos, que fueron los verdugos de la venganza de Dios sobre ellos. Tal es la porción de todos los que olvidan a Dios por el mundo: el mundo, que es el instrumento de su pecado, será también el instrumento de su castigo.

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset & Brown)

¿Cuáles son las acusaciones contra Israel en el capítulo 7?

Oseas 8:1-10:15

Y por lo que les da de nuevo al castigo y el juicio. "Los días de castigo están llegando" (9:7). "Ellos siembran el viento y cosecharán el torbellino del viento" (8:7). "Mi Dios los rechazará" (9:17). "Todas tus fortalezas serán devastadas, como Salmán devastó a Bet Arbel en el día de la batalla, cuando las madres fueron estrellados en el suelo con sus hijos" (10:14).

(El Cristo en el comentario de la Biblia, AB Simpson)

"Efraín está herido, su raíz está seca, no dará más fruto" (Oseas

9:16) ¿Quién es Efraín?

Oseas 10:1, 12, 13 Osaes 14:2, 8

Cuando Dios se aparta de un pueblo o de un individuo, entonces sí "es la gloria" (1 Sam. 4:21). Dios retribuye en especie a los que se apartan de Él, apartándose de ellos, y lo deja expuestos al horror del infierno, salvo que Dios no exista. Por terrible que sea la retirada de todos los dones de Dios, no es nada en comparación con la retirada del mismo Dios.

Efraín, según su vecino Tiro, fue "plantada" por una providencia especial "en un lugar agradable", como el paraíso primigenio, pero ahora, a causa de "toda su maldad" (Oseas 9:15), él era como un árbol "enamorado", con la "raíz seca", y por lo tanto, sin la esperanza del "fruto" del día del mañana (Oseas 9:16). El Dios que es el amor mismo, debido a su "gran odio" (Os . 9:7), y sus provocaciones en las mismas escenas de su antiguo amor benevolente (Oseas 9:15), ahora "los odiaba" con ese aborrecimiento santo con que siempre debe considerarse a lo que se opone al amor. Es arrojado a la basura, para convertirse en "errante entre las naciones", como Caín, con la marca de su desagrado que lo acompaña a todas partes, "porque ellos no lo escucharon a Él" (Oseas 9:17). Sí, entonces, Dios castigó a la apostasía a su propia nación escogida, lo que no garantiza la impunidad de nadie ni mucho menos de una nación cristiana, o cualquier creyente profesante individual, que cree que podrá escapar de la ira de Dios, si no logran producir los frutos de acuerdo a su alta vocación. No seamos altivos, sino temamos a Dios. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, mire que tampoco a ti te perdonará (Romanos 11:20-21). (AR Fausset) ¿Tiene sentido hoy en día que Dios se aparte de una vez también de las naciones espiritualmente afines a Israel, como son los Estados Unidos?

"Su corazón está dividido; Ahora serán hallados culpables" (Oseas 10:2)

Israel como nación, divide su lealtad entre Jehová y Baal, y así llegó a ser bueno para nada, y fue entregada a la cautividad. Dios ha hecho un corazón en el hombre, y él, intentó tener dos, o para dividir el uno, es en todos los casos perjudicial y desintegrador para la vida del hombre.

Una iglesia dividida en partes, o que difieren en la doctrina, se convierte en hereje, o contenciosos, o débil e inútil y tiende a desaparecer porque "un reino dividido contra sí mismo no prevalece".

Un cristiano, con el objetivo de otro objeto que no sea la gloria de su Señor, es seguro que pasará a una vida improductiva y pobre. Él es un idólatra, y todo su carácter será defectuoso.

Un buscador de Cristo nunca lo encontrará mientras su corazón esté anhelando placeres pecaminosos, o confidencias santurronas: la búsqueda es demasiado defectuosa para tener éxito.

Un ministro, apuntando a algo más que su único objetivo que sea glorificar a Cristo, ya sea porque busca la fama, el aprendizaje, la filosofía, la retórica, o ganancias ambiciosas, demostrará ser muy defectuoso siervo de Dios.

En cualquier caso, este corazón- está enfermo de una enfermedad grave. Un corazón roto es una bendición, pero un corazón dividido es una enfermedad mortal. (Charles H. Spurgeon). ¿Puede una persona con un corazón dividido ser capaz de recibir la fe salvadora? ¿Cómo puede un corazón dividido afectar la vida de un creyente?

"Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia" (Oseas 10:12)

¿Qué pensar de un agricultor que se permitió mentir sobre sus mejores campos año tras año en barbecho?

Sin embargo, los hombres descuidan sus almas, y además de ser rentables, estos campos interiores se llenan de malas hierbas, y sumamente peligrosas. Usted ve todo lo demás, ¿no ve su alma? Dios es el que te llama a romper el barbecho de su corazón sin cultivar, y esperar ayuda para arreglarlo definitivamente.

Consideren atentamente el argumento que utiliza: "porque es tiempo de buscar al Señor". Por lo tanto, Dios razona con usted. A esto añade instrucciones que merecen nuestra mejor atención. (Charles H. Spurgeon) ¿Cuándo es tiempo de buscar al Señor? ¿Cuál es la obra peculiar en la búsqueda del Señor? ¿Cuánto tiempo debe hacerse? ¿Qué resultará de ello?

Sal. 105:1-6 Is. 55:6 Mt. 6:33 Juan 1:12-13 Rom. 3:21-22

He. 10:37

Oseas 11:1-12

Israel no tiene a Dios por su rey, por lo tanto, en justa retribución, "el asirio debe ser su rey" (Oseas 11:5). Israel en su propia política de consejos (como él las pensaba) resultó la causa de su ruina (Oseas 11:6). El rey, por conspirar con los egipcios, pensó proteger a su reino, pero esto resultó ser el motivo de su derrocamiento, porque trajo sobre sí mismo y su pueblo la destrucción de parte de los ejércitos asirios. Así miope es la sagacidad humana apartada de la piedad de Dios. Seguramente "Que prende a los sabios en la astucia de ellos, Y frustra los designios de los perversos" (Job

5:13).

Sin embargo, tal es la entrañable misericordia de Dios para con el pueblo de su pacto, que a pesar de que estaban "adheridos a la rebelión", y "se aferraron a él" con desesperada tenacidad (Oseas 11:7). Dios todavía clama: "¿Cómo voy a dejarte, Efraím?" (Oseas 11: 8) Es cierto, Israel merecía ser tratado como Adma, y las otras cuatro ciudades culpables de la llanura. Sin embargo, "Dios no es hombre para mentir," para que cambie el pacto eterno hecho con los antepasados de Israel, Abraham, Isaac y Jacob (Os.11: 9). Por lo tanto, a pesar de su justicia exige que los culpables de Israel deban sufrir, ya que Él es "el Santo en medio" de la nación elegida, sin embargo, sus pactos de "la misericordia se gloría en contra del juicio" en lo que respecta a la nación. En consecuencia, después de haber castigado una vez a Efraín, cuando Él haya restaurado a la gente no las "destruirá" más. Llegará el momento en que su corazón de amor infinito hará volver a su pueblo de donde estaban dispersos, y arrepentidos de los últimos males que sobre ellos se había infligido. "¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se consume dentro de mí, se inflama toda mi compasión" (Oseas 11:8). A continuación, "No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti; y no entrare en la ciudad" (Oseas 11:9). En lugar de la rebelión contra él. Sus "hijos" acuden a Él "Como ave acudirán velozmente de Egipto, y de la tierra de Asiria como paloma; y los haré habitar en sus casas, dice Jehová" (Os.11:11). Así también los hijos del Israel espiritual, "el remanente según la elección de gracia", tanto de la circuncisión y la Incircuncisión, a través del amor electivo de Dios, que triunfa sobre todos sus deméritos y reincidencias, serán por fin que "vendrán del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos". El Cristo de la gloria, los colocará en las "muchas mansiones" de la "casa del Padre" (Juan 14:2). Al igual que cuando Israel caminaba "con engaño" (Oseas 11:12), pero Judá era "fiel con los santos, y con el Santísimo; así Dios hasta el fin del mundo estarán acompañados por Él, y por lo tanto "Gobernarán con Dios" en espíritu aquí, y a punto de reinar con Cristo ya con cuerpos transfigurados en el cielo. Vamos a ver que nuestro objetivo no es reinar sin Cristo ahora, sino poder gobernar a través de su Espíritu en nosotros, sobre el mundo, la carne y Satanás, de modo que en adelante vamos a reinar con Él en la gloria, cuando Aquel que es nuestra vida se manifiesta (Col.3 :1-4).

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset & Brown)

Leemos Oseas 11:1-4 y Números 24:8 y describir la condición del pueblo después de haber sido sacado de Egipto?

Oseas 12:1-14

Efraín, siguiendo después de las alianzas de los idólatras y la adoración de los ídolos, "alimentados con el viento", no, peor, no sólo eran tan vacíos y pocos satisfechos como el viento por el hambre, sino también tenían abrazos mortales y dañinos, como el "viento del este" (v. 1). En lugar de tener a Dios como su refugio, ellos mismos estaban expuestos a la explosión mortal en un "aumento de mentiras:" para que el resultado inevitable de todo lo que es falso en la intención, u opinión, palabras, actos, tratos, el culto, y las esperanzas, resultaría en "desolaciones". En lugar de renovar su pacto con

Dios, hicieron un pacto con los asirios, y luego, con la volubilidad característica, trataron de escapar de las obligaciones de su pacto, mediante la búsqueda de Egipto para su ayuda. Los que tratan de engañar a Dios son poco confiables en sus relaciones con los hombres. Más justo, por lo tanto, es Dios que ejecuta sus juicios sobre ellos a través de las manos de las potencias del mundo – y a través de los cuales se tenía la esperanza de escapar de ellos.

Ni siquiera Judá era inocente, aunque menos culpables que Israel (v. 2). Por lo tanto, Dios exhorta a los primeros, y declara su propósito de este último de "recompensarlo de acuerdo a sus obras". Su apostasía estaba en un marcado contraste con su antecesor divino, "Jacob", de cuyo nombre, por lo tanto, (v. 2) es llamado. Jacob mostró un presagio de su fe desde la infancia, tomando a su hermano del talón cuando estaba todavía en vientre de su madre (v. 3). Sus descendientes fueron más como Esaú, en el sentido de injusticia, y no como su antepasado Jacob, un hombre de fe, que durante toda la vida buscó las bendiciones espirituales. Jacob "por su fuerza tenía poder con Dios". Pero no fue la fuerza inherente o propia de su persona, sino la fuerza que derivó del ángel divino con el cual luchó. El ángel de Jehová fue superado, porque dejó y quería ser superado. En vez de "declararse en contra de Jacob con su gran poder, puso la fuerza en él" (Job 22:6). La debilidad consciente de Jacob le hizo arrojar todo su peso sobre la fuerza omnipotente del Ángel. Así que se convirtió en "Israel", o príncipe con Dios, con tal poder con él que Dios no le negaría nada que le pidiera de la bendición real. Imitemos su patrón, y, sintamos nuestra propia nada, apoderarse de Cristo, nuestro Hermano Mayor para ser nuestro todo, luchando con Él en oración, que decidió a no dejarlo ir hasta que sea bendecido, aunque, de hecho, Él está más dispuesto a darnos que nosotros a pedirle: y cuando le pedimos correctamente, Él nos da por medio de Su Espíritu, en una oración de fe para ser verdaderos conquistadores.

Jacob no sólo luchó con el Ángel del Señor y le "suplicó" al Señor, y también "lloró." Las lágrimas son la indicación de uno cuyas palabras de oración no son palabras fingidas, pero cuyo corazón está conmovido profundamente con un sentido de su gran necesidad, y cuyos sentimientos estaban emocionados de deseos vehementes y añoranza. Por lo tanto, Jacob en Bet-el "que encontró a Dios". Porque Dios primero "lo encontró", y él fue movido a llorar y a suplicar. Y habló Dios, no sólo con él, sino también "con nosotros", quienes seguimos batallando con una fe inquebrantable por sus oraciones llenas de lágrimas. Dios, a través de su caso, nos advierte, que por más pruebas en la que nos encontremos, nos tenemos que "aferrar a Dios con fe, y Dios quitará nuestros miedos, tan rápidamente, como si Dios nos hubiera echado al infierno, sólo (como se decía) que Él estará con nosotros, por lo tanto ese "supuesto" infierno no será tal infierno para nosotros" (Pusey).

El "memorial" o el carácter por el cual el Señor desea ser recordado por su pueblo es: "Jehová, el Dios de los ejércitos, el Señor". Como Jehová, él que está ahora siendo el mismo Dios inmutable de antes, igual que como se manifestó a Jacob. Y Él es tan omnipotente como también lleno de gracia. Porque Él es "el Señor, el Dios de los ejércitos," que tiene todos los poderes del cielo y de la tierra en su mano. "Por lo tanto", como una inferencia práctica, Dios habla a cada alma individual como habló a Israel: "Vuélvete a tu Dios". Israel según la carne podría reclamar a Dios como su Dios. Así que todo el Israel espiritual igualmente puede considerar a Dios como su Dios en el pacto de la gracia ¿Qué consuelo es volverse a Dios, lo que se refiere es volver al pacto de las inmutables y fieles promesas como Él todopoderoso para garantizar el cumplimiento de ellas! Al mismo tiempo, como una prueba

de nuestra sinceridad, sirvamos, mientras que "esperamos en nuestro Dios", para el cumplimiento de su misericordia y justicia hacia nuestro prójimo (v. 6). Sobre todo, nuestra espera en Dios no es a tropezones, sino "continuamente". Es necesario "orar siempre y no desmayar" (Lucas 18:1). Incluso la infiel Efraín tuvo intervalos de bondad, pero su "bondad era como una nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada", que pronto se "desvanece" (Oseas 6:4). Pero le es peculiar al creyente esperar en Dios con paciencia (Salmo 40:1), y "continuamente", y no tener la pregunta del hipócrita (Job 27:10), "¿Se deleitará en el Omnipotente? ¿Se deleitará en el Omnipotente? ¿Invocará a Dios en todo tiempo?"

En triste contraste con el mandamiento de Dios de "guardar misericordia y juicio" Efraín actuó con "engaño" como un "comerciante", por lo que ya no tenía derecho al honorable título de "Israel", sino que se llamará "Canaán". ¿Cuánto de engaño es practicado por los llamados cristianos en el mundo del comercio, que son "cristianos" sólo de nombre? Sin embargo, al mismo tiempo, como Efraín, dicen: "Me he convertido en rico... ninguna iniquidad se halló en mí" (v. 8), y piensan que su éxito es una prueba de su integridad, y que debido a que Dios no castiga inmediatamente a su inteligencia deshonesta, y que Dios aprueba sus caminos. Nadie es más ciego y está en zona de peligro espiritual que los que desean y buscan sólo una ganancia desmedida. Practican los trucos convencionales de intercambio y estafa buscando ganar a cualquier precio y excusas para sufrir terribles dolores, pero también llegar al final de sus vidas con la perdición eterna del alma! En lo que se refiere a la riqueza espiritual, el alma no es tan pobre como cuando está satisfecha con sus propias riquezas imaginarias. Cuidémonos de jactancia o de confiar en las riquezas de nuestra propia creación, ya sea terrenal o celestial, y vamos a hacer de Cristo nuestro tesoro, tanto por el tiempo presente como por la eternidad.

No obstante el pecado de Efraín, Dios tuvo misericordia aún a pesar de que la nación, su pueblo antiguo, todavía moraba en tiendas, como en los días de las fiestas solemnes. "La fiesta de los Tabernáculos" era una escena de alegría y júbilo que duraba cinco días seguidos después del día de la expiación, que era un día de tristeza. Así que hemos sido muertos juntamente con Cristo, quien es nuestro gran Salvador, quien expió todos nuestros pecados en la cruz, y de quien procede toda la alegría de vivir con Él por siempre. Y como la ley fue leída públicamente en esa fiesta, así será la santidad de la ley de Dios que se dio cuenta primero en su totalidad por "los espíritus de los justos hechos perfectos".

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset & Brown)

¿Cómo funciona el catálogo de los pecados de Israel que se ilustra esta verdad en Gálatas 6:7?

Oseas 13:1-16

El pecado fue la causa del cambio horrible por el que pasó Efraín, en contraste con la elevada posición que alguna vez tuvo. "La paga del pecado es muerte". Sí, el pecado tiene en sí mismo la primera semilla de la muerte, a pesar de que la semilla no puede ser desarrollada y manifestada por sus terribles efectos hasta un momento posterior. Por lo tanto, desde el momento

en que Efraín "ofendido con respecto a Baal", "murió" ante Dios. El pecado separa de Dios, la verdadera vida del alma. Que todos los profesantes de religión siempre recuerden esto, que la vida en pecado habitualmente, mata espiritualmente, y no pueden coexistir en el mismo individuo, pues, dice el apóstol (Romanos, 8:6), "porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz".

El pecado es esencialmente acumulativo en su naturaleza: un pecado implica otro, y el otro, otro tercio. Desde la rebelión de las diez tribus pasaron a la adoración del verdadero Dios bajo la forma de un becerro, y de esa forma menor de idolatría para abrirse a la adoración de falsos dioses como Baal, Astarté, y otras abominaciones paganas. Qué ingenuidad no muestran los hombres en pervertir la religión, "de acuerdo a su propio entendimiento" (v. 2) Se vanaglorian por su astucia y, si ama el dinero, "plata", lujos y les gusta realizar sus propias concepciones apóstatas. ¡Oh, hasta pagan por continuar en el error, incluso niegan la propagación de la verdad y lo consideran un gasto innecesario darla a conocer. El peso de la influencia, e incluso la mano fuerte de perseguir el poder, han sido una y otra vez ejercida en nombre de falsos sistemas, prácticamente insistiendo, "Que los hombres que sacrifican, que besen a los becerros (v. 2).

La "bondad" de Efraín había sido como "una nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada que se desvanece" (Oseas 6:4). En justa retribución, a continuación, la prosperidad de Efraín, brilla por un tiempo como una mañana de nubes doradas o como la gota de rocío que reluce, pero de igual manera "pasará". Pero, peor, "como el tamo que es arrastrado por la tempestad", y "el humo de la chimenea que se desvanece inmediatamente", por lo que las propias personas sin valor, y con orgullo al igual que como el humo-serán también barridos. Sin embargo, Dios es el mismo Dios ayer, hoy y por siempre. Es tan antiguo saber, que Dios los sacó de Egipto con mano poderosa, y con el mismo poder que ejerce su voluntad para salvarnos, entonces como siempre, como si dijera: "ninguno como yo podría ser su "Salvador" (v. 4) Deje que esta verdad sea grabada en nuestros corazones, porque, "no hay salvación en ningún otro (que el Señor Jesús), porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12) Él es el mismo Dios que reconoció, y trata con Israel como su pueblo "en el desierto, en la tierra seca" (v. 5). Estamos residiendo en un desierto moral, en el que sólo Él puede saciar el hambre y la sed de nuestras almas inmortales como Él "ellos saben que son suyos" (2 Tim. 2:19), por lo que su parte es "conocer que no hay ningún dios" y no "hay quien salve además" aparte de Él (v. 4).

El "pasto" que se busca (v. 6), es la gratificación mundana de la carne. Si se buscara a Cristo, por causa de su doctrina y no por los milagros, de la alimentación de las multitudes con los panes, y los peces (Juan 6:26, 27). Quienes lo hacen, trabajan por la comida que perece, no por la comida que permanece para vida eterna. Así lo carnal entre los israelitas sólo busca ser llenado con pastos para satisfacer sus apetitos, y el Señor, con furor judicial, les dio lo que pidieron, pero envió flaquezas en sus almas" (Salmo 106:15). Su saciedad produjo "exaltación del corazón", y esto a su vez produjo el "olvido" de Dios, que es la raíz de todos los males. Hagamos que nuestro principal deseo sea agradara a nuestro Buen Pastor que "nos hace reposar en tierra de verdes pastos" por su Palabra (Salmo 23:02), y en cuanto a las cosas terrenales cumplimos nuestros deseos solamente en lo que es realmente para nuestro buen Dios.

Qué triste es el cambio, cuando el que había sido creador y conservador

de Israel se convirtió en su Destructor! Con la fiereza del león, la repentina rapidez del leopardo, la determinación de la osa privada de sus cachorros, los juicios de Dios los abruman (vv. 7, 8). "El corazón de ellos" (v. 8). Hasta ahora quienes estaban cerrados en contra de Dios, estaban por abrirse. Qué horror en el último día que será cuando el corazón del pecador deba quedar al descubierto, con toda sus impuros, pensamientos poco caritativos, maliciosos, y profanos, antes el Juez Justo, Jesucristo!

Dos grandes verdades serán entonces manifiestas al pecador por sí mismo. En primer lugar, que su condena se debió únicamente a su propia responsabilidad. En segundo lugar, que "en Dios" hubiera estado salvo y "ayudado" y sólo tendría que haber aceptado esa ayuda (v. 9). Los elegidos también que procurarán que su salvación se deba, no por mérito propio, sino por la mano única y soberana de la gracia de Dios. Que cada pecador tome en cuenta para sí mismo estas palabras, tanto para la advertencia personal y aliento, las palabras de Dios: "Oh Israel, tú te has destruido a ti mismo, pero en mí está tu ayuda". Dios a menudo castiga a los hombres, dándoles su deseo. Israel había deseado tener un rey como las naciones alrededor, como si un rey pudiera salvarlos en la batalla, y Dios no podía! Una vez más, habían deseado tener a Jeroboam, en lugar del rey de David a quien Dios había ordenado. Ellos tienen el deseo, pero no consiguen el bien que ellos esperaban. "¿Dónde está ahora tu rey?" -exclamó el profeta, cuando su rey demostró no sólo que no puede ayudarlos, sino incluso, es incapaz de salvarse a sí mismo de su cautiverio (v. 10). Como "Dios les dio un rey en su ira, por lo que también se los llevó en su ira" (v. 11). Los demonios fueron escuchados cuando pidieron entrar en los cerdos. La oración del apóstol, que el mensajero de Satanás debía apartarse de él, no le fue otorgada, como él había orado. Velemos celosamente por nuestros deseos, no sea que ellos no armonizan con la voluntad de Dios, y así Dios tenga la tentación de "darnos" lo que pedimos para "nuestros propios afectos" (Rom. 1:26).

No hay mayor mal que pueda venir a los hombres que lo que Dios a atesorado por la maldad de ellos, que a su debido tiempo saldrá a luz como un digno castigo (merecido). El pecado es "Atado" (v. 12), como Efraín estaba en su relación con Dios.

La auto-justificación y el orgullo encubren la transgresión, con el fin de ocultarse por un tiempo, y el pecador se halaga a sí mismo, al igual que Agag, con "la amargura de la muerte", ya que su ejecución se aplaza. Pero el camino que lleva al pecador para escapar del castigo es el mismo camino por el que va él mismo. Cuando él cubre su pecado, Dios también permite que lo cubra por un cierto tiempo. Pero Dios al fin y a su debido tiempo, hace que salga a luz la masa acumulada del pecado hasta entonces oculta, y puede causar condena acorde a la magnitud de su pecado. Si, tarde o temprano Él lo hace, deja de cubrir sus pecados, y desnuda al pecador delante de Él, para que se cubra con la sangre de la expiación, y entonces conocerá la bienaventuranza del hombre cuando es "cubierto su pecado" (Salmo 32:1).

Dolores punzantes y repentinos como los de una mujer que está de parto vienen sobre los impenitentes (v. 13). Cuán fatalmente "imprudente" son todos los que, aunque el juicio sea inminente, y parezca una "larga estancia" de impunidad, no vengan a la luz para ver cuán malas son sus obras. Los que se detienen entre dos opiniones, y llegan al borde de una nueva vida, y sin embargo nunca han nacido de nuevo del Espíritu, corren el riesgo de morir eternamente. Pero en el caso de los verdaderos "hijos" de Dios, Dios les da el poder espiritual para vivir en su presencia ahora, y siempre, porque "el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su

amado Hijo" (Colosenses 1:13); Él "Los –ha- redimidos" ya, en el título, "de las garras de la tumba" (v. 14), y en adelante Él, de hecho, los ha "redimirlos de la muerte." Cuando Cristo "dio su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:28), Él le dio muerte a la muerte por Su golpe de muerte. En lo sucesivo será la destrucción real de la tumba, cuando "la muerte y el Hades (el mundo de los espíritus separados) serán lanzados al lago de fuego, que es la muerte segunda." Estos son los propósitos irrevocables de Dios para su iglesia (v. 14; Apocalipsis 20:14).

Entonces toda la "fecundidad" derivada de fuentes terrestres de la prosperidad se "secó". Todo lo que deslumbró a los ojos de pompa mundana, la gloria, la riqueza, el lujo y la belleza, por la que los hombres rechazan al mismo tiempo el favor de Dios, dejará sin memorial detrás, salvo el reflejo condenando a los perdidos. De "¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?"

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset & Brown)

Pero la misericordia fue desperdiciada por su indignidad, y naturaleza engañosa, y la frase tenía por fin a salir: "Por tanto, yo seré para ellos como león; como un leopardo en el camino los acecharé. Como osa que ha perdido los hijos los encontraré, y desgarraré las fibras de su corazón, y allí los devoraré como león; fiera del campo los despedazará" (13:7-8). "La culpa de Efraím está reservada, y sus pecados se mantienen en el registro" (13:12). "El pueblo de Samaria debía asumir su culpa, porque se han rebelado contra su Dios. Caerán por la espada; sus pequeños serán estrellados en el suelo, y sus mujeres encintas serán abiertas" (13:16).

(El Cristo en el comentario de la Biblia, AB Simpson)

"Ninguna iniquidad me domine" (Salmo 119:133) es el grito de todo verdadero penitente. No es posible realizar esto para nosotros mismos, debemos mirar completamente y de todo corazón a Dios para que Él lleve a cabo su voluntad en nosotros. (AR Faussett) Aunque no vamos a deshacernos de nuestra naturaleza maligna en la tierra en el período actual, explicar el proceso de la conquista de su control sobre nosotros.

Oseas 14:1-9

Pero ahora parece venir de una pausa en el movimiento de este drama del pecado y de juicio, y se oye una voz suplicante y de extraña ternura en el capítulo final: "Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios, tus pecados ha sido tu caída. Tomad con vosotros palabras, y convertíos al Señor y decid: "Quita toda iniquidad, y recibirnos con gracia" (14:1-2). Y llega en respuesta, como la voz de la ternura de una madre: "Yo sanaré su apostasía, los amaré generosamente, pues mi ira se ha apartado de ellos" (14:4).

Y luego sigue esa magnífica imagen dibujada de toda la imaginería de esta exuberante tierra por el rocío brillante de la mañana y flores de la vega, y los bosques del poderoso Líbano y el verdor (exuberancia) de la aceituna en la ladera de la montaña y las cosechas que agitan el grano, y la dulce fragancia de la montaña y la llanura, todos mezclados en una imagen celestial de dulzura y gracia, que Dios derrama la plenitud de su corazón y las promesas de su gracia. Y la última escena del drama es la determinación

penitente de Efraín: "¿Qué más tengo yo que ver con los ídolos?" (14:8), y la última respuesta de Jehová: "su fecundidad viene de mí" (14:8). Efraín ha vuelto a Dios y Dios ha prometido fidelidad para siempre a su novia.

Oseas nos da una imagen más atractiva de las riquezas de la gracia de Dios a los suyos. Toda la belleza y la gloria de la naturaleza están llamadas a la movilización en figuras elocuentes y de expresiva gentileza y gracia. "Seré como rocío para Israel" (14:5). ¿Cómo se habla de las influencias sagradas del Espíritu Santo. La belleza de la flor de lis, la exuberancia de la aceituna, la fortaleza del cedro, la abundancia del grano, el aroma de la vid, la dulzura del vino del Líbano, todos estos proclaman la infinita gracia y bendición desbordante que Dios está esperando poder derramar en los corazones que pueden recibirla. "Los hombres van a vivir de nuevo en la sombra" (14: 7), nos habla de la bendición más alta que nos hará entrega a los demás después de que nosotros mismos hemos sido bendecidos, y su gracia está garantizada para mantenernos fieles. "O Efraín, ¿qué tengo yo que ver con los ídolos? ... Tu fruto procede de mí" (14:8).

Mientras nos enteramos de que la justicia y el juicio son el cimiento de su trono, sin embargo, cuán dulce también es enterarnos de que la misericordia y la verdad van delante de su rostro. En la abundancia de su gracia, bien podríamos añadir: "*Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte; Andará, oh Jehová, a la luz de tu rostro. En tu nombre se alegrará todo el día, Y en tu justicia será enaltecido*" (Salmo 89:15-16). ¿Estás en pecado? ¿Estás descarrilado? Vuelve al seno del Padre amoroso y celestial. Y como un niño camina junto a su padre en amor, o como la novia con el novio están juntos de corazón, camina en obediencia y en estrecha colaboración con Él. "¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos de Jehová son rectos, y los justos andarán por ellos; mas los rebeldes caerán en ellos" (Oseas 14:9).

(El Cristo en el comentario de la Biblia, AB Simpson)

La profecía de Oseas se ha comparado con la parábola del Antiguo Testamento del Hijo Pródigo. Como el hijo pródigo se arrepintió y volvió a su padre, a Israel se le pide que haga lo mismo. Israel se le pide que se arrepienta y ofrezca al Padre el sacrificio de sus labios. (Oseas 14:2) ¿El verdadero sacrificio de amor, es buscar a Dios todos nuestros días?

He. 13:9-15